

# 4º Dom. T. O. Ciclo B

## Autoridad que libera



Transmíteme  
la profundidad de tu enseñanza:  
la que nace del contacto con Dios  
y de la escucha de tu Palabra;  
la que comunica  
lo que habita en las entrañas;  
la que convence  
sin necesidad de justificarla;  
la que sabe equilibrar  
la firmeza y la templanza;  
la que apuesta por desarrollar  
lo bueno de la persona amada.  
Contágame  
la autoridad que de ti emana:  
la que no necesita imponerse  
para ser respetada;  
la que protege al indefenso  
y al abatido levanta;  
la que suaviza asperezas  
con la presencia callada;  
la que valora lo pequeño  
y la humildad ensalza;  
la que recorta lo excesivo  
y lo superfluo rechaza;  
la que simplifica lo complicado  
y lo rígido ablanda;  
la que se entrega generosamente  
sin ambiciones desmesuradas.  
Guíame con tu sabiduría  
en mi vida cotidiana.

Jesús,  
gracias por tu palabra,  
palabra de vida, que sana y salva.  
Dame el don de la escucha, Jesús,  
para estar pendiente  
de la vida de la gente  
que me rodea cerca y lejos  
para escuchar  
el sufrimiento de los pobres,  
enmudecidos e invisibles.  
Dame el don del silencio  
para acallar  
el ruido que me envuelve  
por dentro y por fuera  
y poder escuchar, por fin,  
la verdad de la vida  
la verdad de Dios.  
Dame, Jesús, el don del amor  
para no quedarme, de por vida,  
con los brazos cruzados, callado,  
en silencio cómplice,  
mientras la gente busca  
el mundo busca  
y tu reino viene, viene siempre.  
[Francisco Javier García Gutiérrez]

Con tu amor. Salomé Arricibita.  
<https://youtu.be/9N6NUumjYs>

- **ESCUCHANTES.** Oímos mucho, pero escuchamos poco. En nuestra sociedad de la comunicación estamos tan saturados de mensajes que no da tiempo a asimilar, procesar, valorar ni distinguir lo superfluo de lo fundamental. Escuchar requiere pausa, silencio, sosiego, interioridad, atención, tiempo, descentramiento, sensibilidad... La falta de escucha provoca posturas intransigentes, carencia de aprendizaje, aislamiento individualista, pérdida de capacidad de comunicación, imposibilidad para acercarnos a la Palabra de Dios tantas veces oída y pocas veces profundizada. ¿A quién o a qué escucho y por qué? ¿Cómo es mi capacidad de escucha con los que convivo cada día? ¿Hago momentos de silencio para escucharme a mí mismo (sentimientos, ilusiones, deseos, frustraciones, miedos, esperanzas...)? ¿Escucho la Palabra de Dios o me contento sólo con oírla?
- **ASOMBRADOS.** Por dos veces insiste el evangelio en esta reacción de la gente ante la forma de actuar de Jesús. Notan que hay algo distinto, novedoso, que rompe con lo conocido y lo acostumbrado, que lo que dice y hace "conecta" con la realidad de la vida, con las preocupaciones concretas, con los deseos más profundos de las personas... Perciben que su enseñanza no es dar discursos sino hacer presente a Dios a través de gestos de sanación, de ayuda, de liberación. ¿Me sigue asombrando el Evangelio y su mensaje? ¿O lo tengo tan oído que ya no me "toca" en lo profundo, ni me ilusiona, ni me motiva, ni me moviliza?
- **COHERENTES.** Tema central del evangelio de hoy: autoridad de Jesús. No nos dice qué decía. No se basa en el contenido de la enseñanza, sino en su modo. Es la autoridad del que ayuda a crecer a quien se encuentra con él. No anula a los demás, deslumbrando con su saber, su poder, su presencia... sino que hace surgir lo mejor que tienen aquellos que están con él. Es la autoridad que nace de la coherencia (entre lo que dice, lo que hace y lo que es), de la ilusión que transmitía (persona convencida, entusiasta, apasionada), de la solidez de sus convicciones... ¿Qué puedo aprender de esta autoridad de Jesús para mi manera de vivir y comunicar la fe?

Pongo en Ti mi confianza...

- Tú que sanas lo que me daña y me debilita
- Tú que iluminas lo oscuro que me habita
- Tú que movilizas mis conformismos y apatías.



\*\*\*\*\*

Señor, ayúdanos a luchar...

- contra la soledad de quienes no tienen a nadie.
- contra la rigidez que sólo busca culpables.
- contra la intransigencia que condena sin inmutarse.
- contra el sufrimiento que resultan insoportable.
- contra lo que produce pobreza y hambre.
- contra la pura banalidad que nos hace superficiales.
- contra la explotación de los más vulnerables.
- contra la injusticia que crea desigualdades.
- contra la exclusión que construye abismos insalvables.
- contra la comodidad que mata los ideales.
- contra el afán de consumir que nos hace insaciables.
- contra la pura banalidad que nos transforma en personas superficiales.
- contra lo que nos impide escucharte.

**Lectura del Deuteronomio  
(18,15-20):**

Moisés habló al pueblo, diciendo:  
«Un profeta, de entre los tuyos,  
de entre tus hermanos, como yo,  
te suscitará el Señor, tu Dios.

A él lo escucharéis.

Es lo que pediste al Señor,  
tu Dios, en el Horeb,  
el día de la asamblea:

"No quiero volver a escuchar  
la voz del Señor, mi Dios,  
ni quiero ver más  
ese terrible incendio;  
no quiero morir."

El Señor me respondió:

"Tienen razón;  
suscitaré un profeta  
de entre sus hermanos, como tú.  
Pondré mis palabras en su boca,  
y les dirá lo que yo le mande.

A quien no escuche las palabras  
que pronuncie en mi nombre,  
yo le pediré cuentas.

Y el profeta  
que tenga la arrogancia  
de decir en mi nombre  
lo que yo no le haya mandado,  
o hable en nombre  
de dioses extranjeros,  
ese profeta morirá".»

**Salmo 94,1.2.6-7.8-9**

*R/. Ojalá escuchéis  
hoy la voz del Señor:  
«No endurezcáis  
vuestro corazón»*

Venid, aclamemos al Señor,  
demos vítores  
a la Roca que nos salva;  
entremos a su presencia  
dándole gracias,  
aclamándolo con cantos. R/.

Entrad,  
postrémonos por tierra,  
bendiciendo al Señor,  
creador nuestro.  
Porque él es nuestro Dios,  
y nosotros su pueblo,  
el rebaño que él guía. R/.

Ojalá escuchéis hoy su voz:  
«No endurezcáis el corazón  
como en Meribá,  
como el día de Masá  
en el desierto;  
cuando vuestros padres  
me pusieron a prueba  
y me tentaron,  
aunque habían  
visto mis obras.» R/.

## **Lectura de la primera carta de san Pablo a los Corintios (7,32-35):**

Quiero que os ahorréis preocupaciones:  
el soltero se preocupa de los asuntos del Señor, buscando contentar al Señor; en cambio, el casado se preocupa de los asuntos del mundo, buscando contentar a su mujer, y anda dividido.  
Lo mismo, la mujer sin marido y la soltera se preocupan de los asuntos del Señor, consagrándose a ellos en cuerpo y alma; en cambio, la casada se preocupa de los asuntos del mundo, buscando contentar a su marido.  
Os digo todo esto para vuestro bien, no para poner una trampa, sino para induciros a una cosa noble y al trato con el Señor sin preocupaciones.

## **Lectura del santo evangelio según san Marcos (1,21-28):**

En aquel tiempo, Jesús y sus discípulos entraron en Cafarnaún, y cuando el sábado siguiente fue a la sinagoga a enseñar, se quedaron asombrados de su doctrina, porque no enseñaba como los escribas, sino con autoridad.  
Estaba precisamente en la sinagoga un hombre que tenía un espíritu inmundo, y se puso a gritar: «¿Qué quieres de nosotros, Jesús Nazareno? ¿Has venido a acabar con nosotros? Sé quién eres: el Santo de Dios.»  
Jesús lo increpó: «Cállate y sal de él.»  
El espíritu inmundo lo retorció y, dando un grito muy fuerte, salió. Todos se preguntaron estupefactos: «¿Qué es esto? Este enseñar con autoridad es nuevo. Hasta a los espíritus inmundos les manda y le obedecen.»  
Su fama se extendió en seguida por todas partes, alcanzando la comarca entera de Galilea.